



# SAN PEDRO

## MÁRTIR DE VERONA

### Y EL AGUA DEL CIELO

**TEXTO:** María Teresa Hernández Donamaría

**FOTOGRAFÍAS:** José Muro

El 29 de abril es San Pedro Mártir de Verona, día festivo en la Rioja Baja para ciudadanos de Arnedo, y todo el pueblo de Rincón de Olivedo. Es un día de alegría popular con aire agrícola religioso, donde el ritmo anual del campo queda marcado mediante las fiestas, con sus bendiciones, procesiones, leyendas, romerías y rogativas por el agua del cielo.





Arnedo romería 2007

**El año conlleva una serie de ritmos astronómicos, como el clima, las estaciones, el trabajo, el ocio y la iglesia con sus festividades.** Los días en los que se celebran los ritos nos ayudan a marcar el ritmo anual. En los ritos se muestran y realizan actuaciones que se repiten año tras año en espacios determinados, con un principio y un fin. En ellos se nos transmiten instrucciones sobre las costumbres y tradiciones de la zona, luego tienen un carácter normático y por lo tanto educacional.

Siguiendo un orden alfabético, comenzamos en **Arnedo**. La romería se ha celebrado siempre el 29 de abril, en el término del Campo que lleva el mismo nombre del Santo, fue fundación del Duque de Frías, Señor de Arnedo, que poseía grandes extensiones de terreno en este término.

La imagen de San Pedro permanece en custodia de la familia Sopranis. Gracias a esta familia, a sus antiguos renteros, algunos de los cuales han nacido en este campo, y a algunos agricultores, se sigue celebrando la fiesta todos los años. La Asociación de Amigos de la Historia de Arnedo también participa y trata de recoger la tradición.

---

Volcaban las andas y, con gran devoción, lanzaban el Santo al agua para atraer las lluvias.

---

El Santo se coloca en un hueco entre las escaleras de una antigua casa de renteros, al caer de ermita. Luego, sobre unas andas de madera, es conducido hasta una estanquilla donde antiguamente, según F. Fernández de

Fotografía: Manolo Mumilla



El Santo y su pendón.

Fotografía: Laura Mumilla



Alrededor de 1950.



Página del santoral, edición de 1851.



Bobadilla, “volcaban las andas y, con gran devoción, lanzaban el Santo al agua para atraer las lluvias. Años más tarde se dulcificó el rito y se limitan a echarle agua por la cabeza”. En la actualidad, si se esperan lluvias para el mes de Mayo, o es previsible un mes seco, se derraman uno o dos vasos de agua de la estanca sobre la cara del Santo. En el último medio siglo la industrialización y la forma de vida han hecho mella en esta romería de

carácter agrícola y familiar, reduciéndola a unas veinte personas.

Hacia 1950 la romería comenzaba con el lanzamiento de cohetes a hora temprana por parte del Titi, padre de la querida Quica. Alrededor de las nueve y media de la mañana comenzaba el desfile de carros, tirados por animales, cargados con todo lo necesario para la fiesta (saladillas, puros, dulces, licores, rosquillas...), y con los más pequeños, que disfrutaban de lo lindo, llegando a la finca sobre las once de la mañana. En la finca almorzaban, dando tiempo a que llegara el resto de la gente, y tras el almuerzo ponían al Santo un collar de rosquillas.

La vida del Santo era leída de su Santoral por el tío Sinforiano, que hacía de cura en una especie de ceremonia. A su muerte su hijo siguió con la tradición; actualmente lo hace su nieta Rosario. Este tipo de actuación se da en prácticas agrícolas de aire religioso, que consisten en la inmersión de la imagen del santo para obtener la lluvia.

Estos ritos y creencias tienen su origen y su porqué en hacer ver a la divinidad el objeto material de la práctica religiosa, que es la gran necesidad por parte de los agricultores del agua del cielo en el mes de mayo.

Siguiendo la importancia del agua del cielo nos trasladamos de valle, hasta el río **Linares**, donde una leyenda nos cuenta que un 29 de abril, festividad del Santo, los habitantes de Igea lo tiraron al río debido al mal tiempo y a las granizadas. Quiso la casualidad que por la riada el Santo pasara por **Rincón de Olivedo** y allí lo recogieron sus habitantes, donde es muy venerado por ser su patrón.

Existió una antigua ermita en **Igea**, ya desaparecida, en la actual plaza dedicada al Mártir de Verona. Actualmente Igea aún posee una imagen del siglo XVII, repintada,



Rincón de Olivedo, procesión.



de estilo popular en la ermita del Pilar, que parece añadida. Otra ermita, la de la Virgen de la Villa, posee una campana, que ya no suena, con una inscripción recordando su pertenencia a dicho Santo.

Volviendo a **Rincón de Olivedo**, año tras año se honra a su patrón con una procesión en las fiestas de la localidad. Preparan el día grande con esmerada organización y tradición. Todos los hombres nacidos en la localidad van siendo avisados, por orden estricto de nacimiento, ofreciéndoles ser mayordomos del Santo. El que acepta la responsabilidad se encarga de festejar, iluminar, limpiar, adornar y portar al Santo. Entre los adornos destacan ocho roscones, colocados sobre las andas, que previamente se encargan. Un rosco es para la Cruz Parroquial, portada por un chico designado por el mayordomo. Estos roscos bendecidos, una vez concluida la procesión, se parten en trozos, llamados reliquias, se llevan a los enfermos y se degustan entre todos los que se acercan a festejar.

La procesión del Santo es un conjunto de personas, ordenadamente dispuestas, discurriendo por el trayecto prescrito año tras

---

Este tipo de actuación se da en prácticas agrícolas de aire religioso, que consisten en la inmersión de la imagen del santo para obtener la lluvia.

---

año, en compañía de su Santo, símbolo sagrado y respetado. Por un día el pueblo reorganiza su espacio; entre todos los participantes forman una construcción cultural y religiosa de su entorno, con sus calles y plaza.

Antiguamente el 3 de mayo (la Cruz de mayo) se bendecían los campos desde la puerta de la antigua ermita del Mártir, hoy en desuso, en presencia de la Vera Cruz. En la actualidad es el 29 de abril cuando se bendicen los campos, durante la procesión, a su paso por la plaza.

Acabado este día, los ciudadanos guardan la fiesta, dormida en su memoria, hasta el próximo año, en el que en la misma fecha las costumbres, cultura y religión reunirán de nuevo a estos riojanos, esperando bendiciones y un buen año para el campo, en torno a su Santo.

**Ermita de San Pedro Mártir,  
en Rincón de Olivedo.**

